

15 de enero de 2017

Edición extraordinaria

“Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra”. (Mt 2, 10-11)



Magdalena Aulina:

“regalo de los Reyes”

En el “Mayo Auliniano”, jubileo del Año Centenario del inicio de la Obra, los Reyes nos han dejado un regalo especial: es la “imagen” que nos trae a la memoria una “página de vida” de nuestra Fundadora, Magdalena Aulina.

Es una imagen a “cielo abierto” que reproduce, de una manera muy simbólica, a Magdalena en medio de la gente y con la gente, mientras que, de una fuente, símbolo de Cristo, fluye el agua constantemente.



El Obispo de Girona, Mons. Francesc Pardo, el escultor Sandro Sanna, la directora general Pina Milana.



“Las figuras que forman el grupo escultórico, algunas emergen como “siluetas”, mientras que otras, gradualmente, toman forma con un modelado ligero de bajo relieve, hasta llegar a la representación “completa” de la fundadora, que se manifiesta con una postura solemne de reflexión y de serenidad espiritual, con la mirada hacia adelante, más allá de lo visible, que se proyecta hacia el futuro; es la mirada de una jovencísima Magdalena que tiene la esperanza de poner en marcha su

formidable proyecto de vida” (escultor Sandro Sanna).

Es una *“página de historia a cielo abierto”* modelada con maestría por un artista italiano, el escultor Sandro Sanna, que quedó impresionado de la altura espiritual, moral y física de Magdalena.



Nos gustaría que en esta

“página de historia a cielo abierto”

la gente pudiera leer la grandeza y la novedad de la que, sin duda, ha sido *“la más importante del siglo XX y la más universal de Banyoles”*, como expresó el historiador Jordi Galofré (10/11/2016).

Magdalena quería vivir inmersa en la sociedad y en el mundo, para poder ser, con más fuerza, testigo, sal, luz, levadura.

Su figura revela la grandeza de su alma, que era *“toda por Cristo, por la Iglesia y por las almas”*.



A la sombra de la encina -de esta bellísima encina-,

y cerca de Magdalena Aulina,

os esperamos siempre en Banyoles y oramos sin cesar los unos por los otros.